

## ACIA UN CINE MEXICANO

El cine llegó a México ocho meses después de efectuada la primera exhibición pública en París; fue el cinco de agosto de 1896, y la sesión estuvo dedicada al general Porfirio Díaz y a su familia, en el Castillo de Chapultepec. Hasta el 21 se dio una al público, en la que se cobró un peso. Por eso seguramente asistió "lo mejor de la sociedad", aunque muy pronto se popularizó.

Durante los años que van de 1896 a 1910, se volvió espectáculo cotidiano y uno de los preferidos del público. En corto tiempo se difundió por las principales ciudades del país, y para 1900 ya penetraba en los rincones más insospechados. En la capital, un salón exhibidor se multiplicó por diez y nueve en el transcurso de cuatro años, los que se distribuyeron estratégicamente por diversos rumbos de la ciudad. De un peso, la admisión bajó a dos y tres centavos. Desde luego que contó con la simpatía de casi todos los estratos sociales, exceptuando a los "intelectuales".

Diversas crónicas nos describían cómo se divertían las personas con el cine:

...ahora hay otro momento muy curioso por cierto, y más interesante... que el desfile de carruajes, monótona procesión de ostentosa e insípida vanidad. Las calles de San Francisco y Plateros se llenan de gentío pobre, popular, de los "Bajos fondos" y en que van confundidos elementos de la burguesía humilde. ¿No han visto nunca ustedes, poco después de las nueve, la "vuelta del cinematógrafo"? Es un regreso apacible y tranquilo, de la multitud que se divirtió...<sup>1</sup> y los únicos [teatros que siempre atraen gente]... son los cinematógrafos... Dios sabe cuándo pasará la boga del prodigioso aparato, pero mientras pasa buen quehacer van a tener los señores de cualquier espectáculo que sea, para derrotar a ese rey de todos... En fin, ya no debemos quejarnos, ya tenemos diversiones a granel, muchos teatros en competencia que nos permiten lucir toilettes elegantes; hemos llegado a lo que en París se llama "l'embaras du choix". ¿Qué más queremos?..<sup>2</sup>

De 1896 a 1900 surgen tímidamente las características de lo que hemos dado en llamar *cine mexicano*; diez años después estas particularidades se desarrollan y de 1910 a 1913 se consolidan. Luego cambia el gusto del público y la actitud de las autoridades frente al cine, y se adopta el melodrama (1917), y el primer *cine mexicano* cae en el olvido.

La intención del cinematógrafo era captar la realidad tal y como la veía el ojo humano. El nuevo espectáculo fue el producto de experimentos científicos encaminados a registrar con mayor precisión el movimiento. Los camarógrafos nacionales se propusieron captar *la verdad*, conforme a la filosofía positivista de entonces, y la mayoría de las veces se dedicaron a retratar el mundo exterior.

Los enviados de los Lumière que vinieron a México, les marcaron el camino puesto que, salvo *Duelo a pistola* las demás películas que filmaron mostraban diversos aspectos de la vida cotidiana: *El general Porfirio Díaz a caballo por Chapultepec*, *Paseo por el canal de la Viga*, *Traslado de la campana de la independencia*, *Baño de caballos*, *Yunta de bueyes*, etcétera. *Duelo a pistola*, por el hecho de ser una reconstrucción, produjo el enojo de *El Popular*, quien protestó porque a las personas se les iba a "engañar", puesto que no se les mostraba *la verdad*; se quejaban de que fueran personas disfrazadas las que intervinieron en la filmación.

De los títulos que sobresalen en esa época se ocupan de los hechos significativos de la vida nacional, que calificaremos como películas "realistas", como *Norte en Veracruz*, *Viaje del general Díaz a Puebla*, *Simulacro de guerra*, *El zócalo*, etcétera. Un segundo lugar ocupan las que mostraban los espectáculos del género chico: *Don Juan Tenorio*, *Bailes de Rosario Soler*, *La bailarina Rosita Tejada*, y otras.

De los años 1896 a 1900 apunta una tendencia dentro de la producción nacional: captar la realidad exterior. Creemos que aparte de la influencia del positivismo sobre los autores, hubo otro factor determinante: lo artesanal de la producción y la trashumancia de los autores-fotógrafos-exhibidores, que fueron los primeros empresarios cinematográficos.

De 1900 a 1910 sobresale la primera corriente y casi desaparece la segunda, pero surge otro tema: el histórico. Un rápido vistazo a los títulos en general, nos hace dividir la producción cinematográfica en dos grupos:

- a Películas que seguramente se hicieron por encargo del general Porfirio Díaz, y
- b la producción ordinaria

Desde un principio, al general Díaz le agradó el cinematógrafo, al punto de permitir que los enviados de los Lumière le tomaran no una, sino varias películas que fueron un éxito cuando se la exhibieron. Una de ellas: *El general Díaz a caballo por Chapultepec*, duró más de un año en cartelera. Y lo mismo pasó cuando se exhibió en la provincia. El general Díaz, que se caracterizó por su habilidad política, las usó con fines publicitarios y son varias las producciones "ambiciosas" que seguramente financió a través de alguna dependencia.: *Las fiestas presidenciales en Yucatán* (1908), *La exposición de Coyoacán* (1908), ambas de Enrique Rosas, *El viaje del señor presidente a Manzanillo* (1909), de Gustavo Silva y hecha por orden de la Secretaría de Instrucción Pública; *La entrevista Díaz-Taft* (1909), cuya paternidad compartieron, al alimón, Enrique Rosas y los hermanos Alva; *Desfile histórico del Centenario* (1910); *Llegada del marqués de Polavieja a Veracruz*

(1910) y *Entrega del uniforme de Morelos* (1910), todas de los hermanos Alva.

Respecto al grupo de las películas "realistas" de producción ordinaria, los temas son diversos y en ellas se encuentran películas con títulos en donde se incluye casi invariablemente el nombre del general Díaz. Creemos que los camarógrafos las tomaban porque el General siempre fue una noticia y curiosidad.

Respecto a las películas de "ficción", no creemos que se hayan dejado de "impresionar vistas" de los espectáculos del género chico, puesto que eran muy gustadas. Debemos agregar las que produjo Enrique Rosas con argumento en 1905, las de los Mouliné, que imitaban las películas "mágicas" de los Meliés, y las de tema histórico, que aparecen debido a la atmósfera conmemorativa de las fiestas del centenario de la independencia.

Los "cuadros" de las fiestas del centenario mostraban el orden seguido por el desfile durante su recorrido por la ciudad.

De lo anterior se deduce que los camarógrafos no pretendían "engañar" a las personas "alterando la realidad" al romper la secuencia de los actos y utilizando actores. Las de tema histórico como *El grito de Dolores* (1908) de Felipe de Jesús Haro, y *Prisión de Cuauhtémoc* mostraban la *verdad histórica*, acorde con los principios del positivismo imperante en la época, por lo que no se contraponen con las películas sobre los acontecimientos que los camarógrafos consideran notorios y con las de los viajes del general Díaz, y en las que después se hicieron sobre los acontecimientos de la revolución.

## EL CONTEXTO

El 19 de noviembre de 1910 conmovió al país el episodio de Aquiles Serdán en Puebla. Desde esa fecha hasta el mes de mayo de 1911 las noticias eran confusas y contradictorias. La vida no era la misma. A veces los diarios informaban que el país estaba pacificado para decir lo contrario al día siguiente. Corría el rumor de la renuncia del general Díaz, y eso parecía increíble. La seguridad se había perdido a tal grado que un estallido de cohetes movilizó a toda la ciudad, pues se pensó que la insurrección había llegado hasta la capital.

Por fin la situación se aclara y en los últimos días de mayo se recibe la noticia de la renuncia de don Porfirio y se dan a conocer los Tratados de Ciudad Juárez. León de la Barra queda como presidente interino, hasta el mes de octubre, cuando Madero asume la responsabilidad.

El júbilo llega a la clase media y al campo, la primera marginada durante el porfirismo, y el segundo olvidado desde siempre; aquella disfrutará del maderismo; éste pronto se desilusionará y continuará luchando porque le resuelvan sus problemas.

El cine pronto entra en escena. Por lo pronto, los enviados de Madero repartieron boletos al "pueblo" para que asistiera gratis al cinematógrafo, y de ese modo festejara la llegada del caudillo los primeros días de junio de 1911.

Para darnos una idea del auge del espectáculo durante el maderismo, baste decir que en abril de 1911 se anunciaban quince salas, y para 1912 aumentaron a 22, sin contar las carpas distribuidas por diversos rumbos de la ciudad.

## LAS AUTORIDADES

Durante el porfirismo las autoridades nada hicieron por implantar una censura a los espectáculos: zarzuela, sesiones de música, de magia y de prestidigitación. Al decir de la prensa, los espectáculos no eran precisamente edificantes, y para 1908 los empresarios, sin duda empujados por la competencia, introdujeron otro tipo de variedades, el "Music Hall" y los bailes "sicalípticos" que dieron mucho que hablar:

En la Academia Metropolitana debutó una bailarina llamada "Sapho", que 'se la ganó' y con creces la noche de su debut; la anunciaron sicalíptica, y los sicalípticos se tiraron su plancha, puesto que Sapho es una bailarina como para que la vean personas decentes. . .<sup>3</sup>

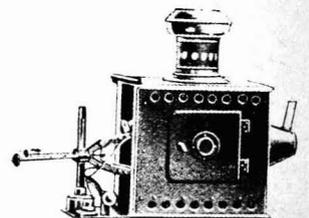
Las autoridades porfirianas nada hicieron por la "moralización" del cine, se limitaron a velar por la "higiene y seguridad" de los espectadores. No así durante el maderismo. Ahora se iba a desempeñar un papel activo en cuanto a la "higiene del espíritu" del "bajo pueblo", y tratarían de alejarlo de los vicios y de las "bajas pasiones". Para esto se nombraron inspectores,<sup>4</sup> y empezaron a usarse las películas "morales" como medio educativo.

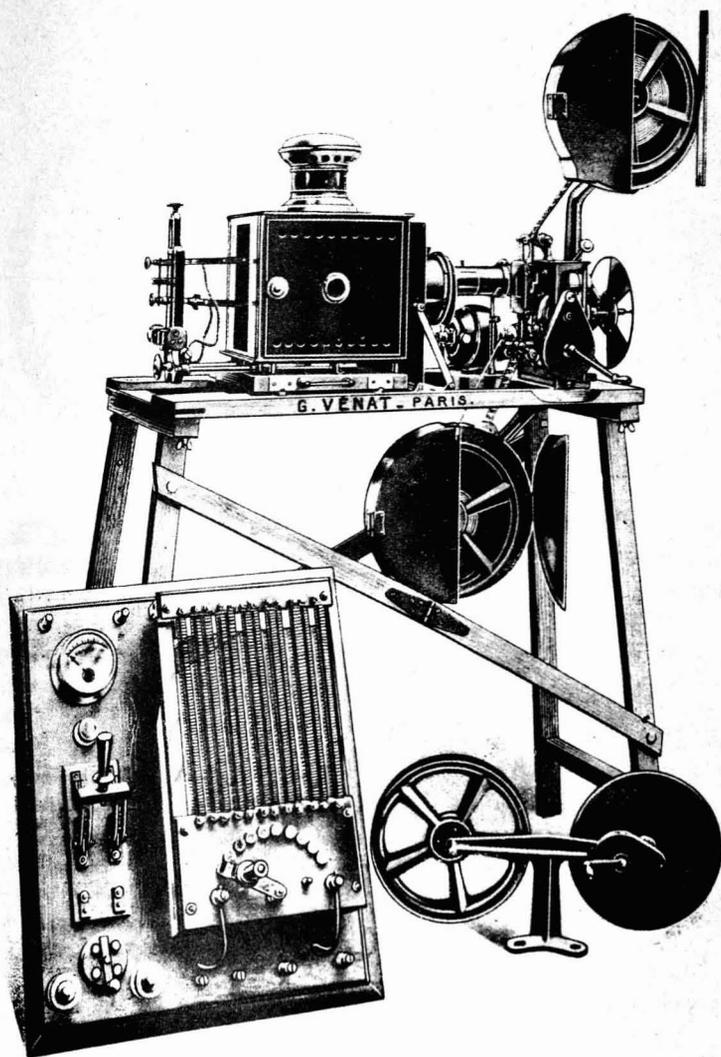
En junio de 1912 se inició una inspección de los espectáculos, y

El gobierno del Distrito, en atención a la inmoralidad que existía en las variedades. . . acordó clausurar dicho centro (Cine Pathé) imponiendo una multa. . . al propietario y. . . a la coupletista que con sus bailes y palabras de doble sentido divertía hasta rabiar a los tandófilos del rumbo".<sup>5</sup>

Hubo más clausuras, multas y encarcelamientos. Los cines moderaron el tono de sus espectáculos. No se registraron nuevos incidentes hasta febrero de 1913, cuando tuvo lugar la famosa "decena trágica". Después se relajó la autoridad, aumentó su corrupción y venalidad, y los cines se convirtieron en campo de acción para muchas cosas.

En septiembre de 1911 un señor propuso que se instalaran





cuatro salones de cine, uno en dirección de cada punto cardinal, para exhibir películas que elevaran el nivel moral del pueblo:

Los beneficios que atraería esta humanitaria labor... para la clase menesterosa redundaría en un beneficio mayor para la sociedad entera, pues que los interesados, socorridos o no, tendrán a lo menos un grano de gratitud y de respeto para los que poseen, y a quienes —con algún fundamento para ello— hoy consideran algo así como sus enemigos naturales...<sup>6</sup>

En agosto de 1915, el entonces gobernador del Distrito, licenciado Federico González Garza, dispuso que en cada una de las ocho Demarcaciones en que estaba dividida la ciudad, se instalara una pantalla en el lugar que creyera conveniente: una cerrada, una plazuela, una calle, etcétera.<sup>7</sup> Las sesiones se iniciaron el 15 de septiembre, al salir de la prensa, fueron todo un éxito. Dado los buenos resultados, la Delegación de Tlalpan decidió hacer lo mismo todas las noches en los bajos del Palacio Municipal<sup>8</sup> y en hospicio de los niños,<sup>9</sup> pues con ello se daba “un gran paso hacia la regeneración del pueblo...<sup>10</sup>

El cine, en cuanto espectáculo de masas, estaba desempeñando un papel importante. El Estado se acercaba paulatinamente a usarlo como modelador de conciencias, pero los maderistas no tuvieron tiempo para experimentos, pues Huerta se encargó de evitarlo en 1913.

#### LAS DAMAS

Durante el movimiento armado de la revolución mexicana, el

maderismo fue la “edad dorada” para la clase media. Esto no se repetiría sino hasta después, con Obregón.

Las dependientas y las maestras se organizaron en clubes políticos y se lanzaron a la calle en manifestaciones, a coleccionar para las “víctimas de la Revolución”, o a inscribirse como voluntarias para ir a los frentes a curar heridos:

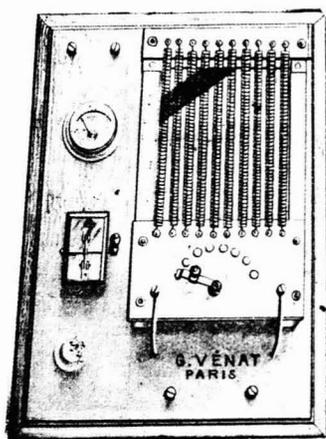
“Días pasados dijimos que un club de señoritas, entre las que se encuentran varias pertenecientes a conocidas familias de la clase media habían formado una agrupación con el nombre de la heroína francesa “Juana de Arco”, y que habían recorrido las calles de la metrópoli durante las últimas manifestaciones con toda corrección y buen juicio... Se nos dice que... se proponen lanzar su candidato a la presidencia de la República”.<sup>11</sup>

El editorialista de *El mundo ilustrado* se quejó del olvido en que caía el lema porfiriano de “poca política y más administración”, y que la preocupación por el “asunto público” abarcaba a todos los estratos sociales incluyendo a su sirvienta y a su portera, que organizaban su “club”. “¿Quién lo diría? ¿Quién imaginaba que aquí... las señoras, olvidándose de administrar su casa, se meten de hoz y coque en la política...?”

Pero en realidad, casi todas las asociaciones se dedicaban a obras de caridad que más bien parecían seguir la tradición cristiana. Así, la “Liga antialcohólica” organizó sesiones de cine para ayudar a los adictos al vino a olvidar su vicio y regenerarlos.<sup>13</sup> La “Cruz Blanca”, organización femenina, se las ingenió e impuso funciones cinematográficas en la cárcel de Belén con el objeto de “distraer y enseñar a los presos”.<sup>14</sup>

#### LOS OBREROS

Otro aspecto interesante del maderismo es el movimiento obrero. Las mujeres y los hombres de la clase media se organizaron. Ellas hasta insinaron que pedirían el voto, lo que hizo pensar seriamente a la antigua generación. Los obreros se reunían y creaban mutualidades varias. Hubo agrupaciones muy importantes, como el llamado “Club Cuitláhuac”, que llegó a adquirir toda una mansión para hacerla centro de reunión de sus agremiados y, por supuesto, “cuenta con dos grandes salones, uno de los cuales se destinará a exhibiciones de cinematógrafo, representaciones teatrales, etcétera... y el otro a bailes populares”.<sup>15</sup> Otros obreros se declararon en huelga u organizaron sesiones de filmes en algún local de la fábrica para arbitrarse fondos. Invitaron a “los chicos de la prensa” que quedaron complacidos y los elogiaron por su espíritu altruista.<sup>16</sup> Unos más invitaron a Madero para que asistiera a exhibiciones destinadas al beneficio del personal que laboraba en un salón de espectáculos.<sup>17</sup>



## PRODUCCION NACIONAL

Durante los años 1910-1913, la producción cinematográfica nacional se multiplicó, lo que le permitió alcanzar una madurez técnica y estética considerable. Fue la época dorada del cine mexicano. De sobra está decir que la protagonista fue la Revolución.

Hemos visto que el general Díaz vio en el cine un medio de propaganda, al grado de financiar una película a través de la Secretaría de Instrucción Pública. Madero por el contrario, no se preocupó mayormente por hacerse publicidad; a pesar de esto fue todavía más popular que el general Díaz. Lo que no quiere decir que los camarógrafos se abstuvieran de filmarlo. Su popularidad garantizaba buenos ingresos. A la producción de películas de estos años, la hemos clasificado en dos grupos:

- a) las de Revolución.
- b) las que retrataban el acontecer diario de la vida capitalina

Las de ficción prácticamente desaparecieron. Se hicieron unas cuantas: *Colón*, *El aniversario de la muerte de la suegra de Enhart* y otras.

Las que tuvieron explosivo éxito fueron las de la Revolución. La primera película se anunció el 25 de mayo de 1911 y mostraba la firma de los tratados de Ciudad Juárez. Hubo una sesión especial para la prensa.<sup>12</sup> El diario decía que "...en la cinta [figuran] los preliminares de las negociaciones de paz. Se tomó también el grupo que formaban los cabecillas y representantes del Gobierno... puede verse perfectamente a Madero, Vázquez Gómez, Orozco, Villa y a varios periodistas, así como al representante del Gobierno...".<sup>19</sup> El primero de junio, el periódico agrega que había llenos y que el público se entusiasmaba mucho y aplaudía a rabiar. Para el 14 de junio se anunciaba que se exhibiría el viaje de Madero de Ciudad Juárez hasta la capital, y el que hizo de la ciudad de México a Cuernavaca.<sup>20</sup> En julio se programaba la película de la campaña electoral de Madero por el sur del país<sup>21</sup> y la de *Los sucesos sangrientos de Puebla*.<sup>22</sup> Enfrentamiento entre maderistas y federales, que dejó un saldo de 170 muertos. En agosto de 1912 se exhibió *La Revolución Orozquista*, de 1 500 metros de largo; en noviembre la que se tomó del alzamiento de Félix Díaz en Veracruz y en 1913, el 2 de marzo, la *Semana trágica en México*, que mostraba a los capitalinos los efectos del golpe huertista.

Como en el caso de don Porfirio, en las películas donde "salía" Madero se respetaba la secuencia de los "cuadros", como la que muestra a don Francisco Ignacio en su viaje a Ciudad Juárez, y la que se hizo a propósito de su campaña electoral por el sur del país. Tal vez la más notable sea *La revolución orozquista*, que mostraba a los dos bandos. No cabe duda que los camarógrafos

trataban solamente de mostrar *La verdad* de los hechos, sin comprometerse con ninguna de las partes en pugna. Era la consabida imparcialidad positivista.

Las películas que retrataban el acontecer diario fueron muchas, incontables. Bastan unos cuantos títulos: *La carrera de automóviles Imparcial-Puebla*; *Regatas en Xochimilco*, las de las temporadas de toros, que eran muy exitosas *Vuelo de aviadores en el campo de Balbuena*, *Concurso de aviones*, *Simulacro de guerra por los voluntarios del Colegio Militar*, *Funerales de Justo Sierra*, etcétera.

Sin duda que la llegada de contingentes revolucionarios a la ciudad de México trajo un inusitado auge en el espectáculo cinematográfico, y, por consiguiente, en la producción nacional de películas, lo que permitió alcanzar madurez técnica y estética. Hemos tenido oportunidades de observar muchas de ellas —gracias al señor Edumundo Gabilondo, su custodio— y nos han impresionado vivamente. Los autores: hermanos Alva, Enrique Rosas, Jesús Abitia, José Cava, Indalecio Núñez y otros.

Por muchos motivos, la época del maderismo fue la "edad dorada del cine mudo mexicano".

Creemos que las características que hemos señalado no se encuentran en las películas de otros países, lo que las hace típicamente mexicanas, a más de ser impresionantes documentos históricos que muestran un acontecimiento singular: la Revolución Mexicana.

1. Luis G. Urbina. "La vuelta del cinematógrafo". *El Mundo Ilustrado*, 9-XII-1906, contraportada.
2. "De la quincena". *Album de damas*, abril de 1907, p. 2.
3. "Palos de tejo". *El Disloque*, martes 17-XI-1908, p. 2.
4. "México se quedará sin cinematógrafos". *Nueva Era*, jueves 5 de octubre de 1911, p. 2.
5. "Clausura del cine Pathé". *El Diario*, sábado 15-VI-1912, p. 4.
6. "Exhibiciones de cinematógrafo instructivas y libres para el pueblo". *Nueva Era*, viernes 15-IX-1911, p. 4.
7. "Se establecerán cinematógrafos en las 8 demarcaciones". *El Diario*, jueves 15-VIII-1912, p. 7.
8. "Por las prefecturas. Tlalpan". *Ibidem* miércoles 25-XI-1912, p. 5.
9. "*Ibidem* 30-IX-1912, p. 5.
10. "Los cinematógrafos públicos". *Nueva Era*, lunes 30-IX-1912, p. 3.
11. "El club liberal Juana de Arco". *Gil Blas*, martes 6-VI-1911, p. 3.
12. Carlos González Peña. "Politiquerías". *El Mundo Ilustrado*, 24-VI-1911, contraportada.
13. "Centros y reuniones". *El Intransigente*, sábado 20-VII-1912,
14. "Cinematógrafo en Belén". *Nueva Era*, viernes 2-VIII-1912, p. 6.
15. "El club político recreativo de los obreros populares". *Gil Blas*, viernes 21-VII-1911, p. 2.
16. "Espectáculos". *El Diario*, domingo 26-II-1911, p. 4. 17. "Teatrales". El siglo, jueves 23-XI-1911, p. 6.
18. "Espectáculos". *El Diario*, jueves 25-V-1911, p. 6.
19. *Ibidem* martes 30-V-1911, p. 6.
20. "Sección de espectáculos". *La actualidad*, 14-VI-1911, p. 1.
21. *Ibidem*, 5-VII-1911, p. 11.
22. "Espectáculos". *El Diario*, domingo 23-VII-1911, p. 7.

